

Fortalecer nuestra cultura y aceptar los nuevos paradigmas

Por Darío Caggiano

La escuela tiene una trayectoria de más de 30 años formando jóvenes de diferentes culturas.

Desde el primer día que conocí a LEALA, allá por el año 2007, quedé muy sorprendido. No era para menos: ver tantos chicos con el uniforme celeste y blanco, las paredes de los pasillos con todo tipo de trabajos temáticos sobre *próceres*, *costumbres*, *tradiciones*, *ciencias naturales*, etc., una escuela como de las nuestras, aquí en Los Angeles.

Por suerte pude ingresar a la Institución, sumarme al equipo tan laborioso y comprometido con la filosofía y objetivos de congregar alumnos de toda la comunidad hispanoamericana y del resto del mundo, en un marco formal de acuerdo a los programas establecidos por el Ministerio de Educación de la República Argentina, con validez nacional y reconocido por casi todos los países de habla hispana.

En el nivel secundario, una de las asignaturas es *Geografía*, de la cual soy el docente a cargo. Un desafío muy interesante es estos tiempos de globalización donde todo el mundo parece uno solo. La célebre *"aldea global"* donde todo se sabe y todo se conoce, atenta contra la idea de lugar, de un territorio al que se le asigne valor afectivo y cultural.

Acá reside el punto álgido de nuestra tarea: impartir la enseñanza tradicional y preparar a nuestros alumnos con las herramientas pertinentes para los cambios cada vez más rápidos. Para ello realizamos actividades que logren recoger la complejidad y riqueza de la realidad social y la presentamos de una manera más atractiva para los alumnos, con el objetivo de continuar con nuestras costumbres y que estén preparados para ser capaces de aprender a aprender, resolviendo problemas o anticipándose a ellos. Tareas coordinadas que, en equipo, formalizamos los docentes del nivel secundario.

Las próximas generaciones tendrán problemas de compleja solución: *el cambio climático*, *la pobreza mundial*, *la violencia social*, *el equilibrio ecológico*, y muchísimos más, pero también tendrán posibilidades de cambiar la realidad para lograr un mundo mejor. Y ese es el mensaje positivo que trato de infundir con ahínco a mis estudiantes: la facultad que van a tener para lograr un mundo más justo y equitativo.

Sábado tras sábado estos jóvenes demuestran que están encaminados para lograr sus objetivos y desarrollarse



plenamente en su futuro. Cuentan con familias muy involucradas en la escuela, un pilar fundamental para conseguir buenos resultados, ya que, como se dice coloquialmente, *todos estamos en el mismo barco* y vamos a llegar a buen puerto.

No duden en visitarnos, les aseguro que será una experiencia muy positiva. Una escuela en español, como la de nuestros países, desde México a Chile, a la vuelta de la esquina. Bueno, con las autopistas, todo queda más cerca. Si saben de familias que tengan la inquietud de **acercar a sus niños a la cultura hispanoamericana**, no dejen de comentarles nuestra existencia y las posibilidades de

concurrir los sábados a La Escuela Argentina de Los Angeles. □